

# Experiencia Escuelas Escritoras 2017



*Nivel Primario*

*Escuela: Pedro Molina*

*7mo grado*

*Docente a cargo: Marisa Falco*

*San Rafael, Mendoza*

## **El extraño mundo de Wákulum**

Esa mañana amaneció lluviosa. Sara estaba en su sillón de tela gris con su típico café humeante, pensativa, triste y con gran pesar. Los días habían transcurrido lentamente, aún no creía poder superar la pérdida de su gran amigo de juegos, de aventuras, de travesuras... Pero ese día se sentía un tanto peculiar, escuchaba voces movimientos y casi sin darse cuenta, miró por la ventana, adornada con unas cortinas color cobre con detalles de lunares púrpura. En el vidrio aparecieron letras desordenadas, sin sentido. Se contuvo unos instantes y luego, más calmada, decidió anotar las confusas letras en el diario íntimo que le había obsequiado Marina, su tía favorita.

Las leía de adelante hacia atrás, de atrás hacia adelante, intentando descifrar el significado. Cuando la lluvia se detuvo, el clima se tornó un poco más cálido y Sara salió a despejar su mente de esa rara situación que acaba de experimentar. Caminó sin rumbo en busca de respuestas, tropezó con una piedra y al caer vio en un charco las mismas letras que estaban en el vidrio: "Wákulum".

Por un instante, quedó paralizada pensando y se preguntó: ¿Qué estaba sucediendo? ¿Qué era "Wákulum"? ¿O debía decir quién era...? Y de ser así, ¿por qué estaba allí? ¿Era todo producto de su imaginación o era real?

Entre las nubes, los tibios rayos de sol comenzaron a asomarse y al mismo tiempo, una extraña silueta, una sombra desconocida, de gran tamaño, de cabellos alborotados y desprolijos... Por un instante quedó petrificada mirándola.

# Experiencia Escuelas Escritoras 2017



Sin comprender lo que sucedía, regresó a su casa y comenzó a pensar sobre lo que había visto. Su corazón latía cada vez más rápido y decidió ir a refrescarse la cara. Se dirigió al baño, abrió la canilla y echó un poco de agua sobre su rostro. Cuando miró hacia arriba, en el reflejo del espejo, apareció de nuevo aquella extraña figura... definitivamente era algo raro y que no conocía.

Se dio vuelta y la silueta ya no estaba, por lo que comenzó a buscarla desesperadamente. Corrió por la casa, buscó debajo de la mesa de la cocina, dentro del armario de la habitación, fue por una linterna y bajó a buscarla al sótano, llamándola "Wákulum". Pensaba que tal vez aquellas letras que extrañamente se le aparecían podían ser un nombre...

A lo lejos escuchó algunos pasos y decidió seguirlos. Llegó hasta "ESE" lugar, el favorito, el preferido, ese que le producía tanta nostalgia: "LA CASA DEL ÁRBOL". Había sido construida por toda familia, y cada uno dejó en ella algo muypreciado y significativo, como una manera de estar siempre presentes allí.

Subió la escalera de sogas, un poco viejas y gastadas, y escuchó risas divertidas. Apuró el paso, pero antes de entrar, sintió temor y se detuvo. Sin embargo, esas voces le eran muy familiares...

Decidió entrar, y grande fue su sorpresa cuando vio que en el interior estaban sentados sobre unos cajones añejos de color marrón, Wákulum y su amigo Tomás, que llevaba puesta su gorra favorita de tinte rojo.

En ese momento, comenzó a recordar que él siempre hablaba con alguien que lo acompañaba en los momentos difíciles, aunque Sara nunca había logrado verlo.

Se acercó muy despacio y se unió a ese grupo alegre, recordando los momentos más bellos y tristes a la vez.

En un segundo de lucidez, su mente alborotada le permitió regresar a la realidad y darse cuenta de que todo era producto de su imaginación. Angustiada y desconsolada, recordó el tiempo compartido, tantas cosas vividas... Por eso Tomás y su amistad eran tan importantes para ella.

# Experiencia Escuelas Escritoras 2017



Estaba cansada. Volvió a su habitación, esta vez para recostarse un rato. Miró a su alrededor buscando una manta, y percibió que una leve sonrisa y un guiño provenían de la foto de su gran amigo de juegos, de aventuras, de travesuras... Wákulum cobraba un nuevo sentido ahora...

Entonces comprendió que era momento de iniciar una nueva aventura: “La de crecer”.